

V CURSO ARTE FLAMENCO

En el patio árabe del Real Alcázar de Jerez, dió comienzo anoche el 5º Curso de Arte Flamenco de la Cátedra de Flamencología del Ateneo, que en esta nueva edición se dedica totalmente al estudio y exaltación del canto y los cantaores jerezanos.

La lección inaugural estuvo a cargo del destacado poeta, periodista y flamencólogo don Manuel Ríos Ruiz, miembro de número de la Cátedra y vocal de literatura del Ateneo.

La magistral conferencia del Sr. Ríos, cuyo tema era "Razón y sensibilidad del canto de Jerez", sin hacer concepciones a la literatura, fué toda ella un alegato riguroso y escueto de los valores sensoriales, sentimentales y emotivos que han hecho posible la fabulosa y brillante nómina artística de nuestro pueblo.

Para Manuel Ríos Ruiz el canto es más intuición que otra cosa. El corazón, la sangre, cuentan mucho a la hora de calibrar la grandeza de una copla, bien cantada. La regla, con ser importante, juega un papel accesorio, en el canto de Jerez. Y la raza, sobre todo la raza gitana, más que la neta andaluza, es un factor de primera magnitud ~~en~~ en todo lo que nuestro canto pueda tener de jondura, misterio e eco flamenco.

El conferenciante se refirió, en la segunda parte de su lección, a las figuras más gloriosas del canto jerezano, dedicando también un recuerdo a aquellas más oscuras y anónimas, que dejaron tras de sí la estela de una bien merecida fama local, en la interpretación de nuestros estilos más definidores.

Para Ríos Ruiz, Manuel Torre, voz negra y duende genial, es la figura suprema, grande, cabal y maestra, que preside todo el reino mágico del canto de Jerez. Y atribuye su inseguridad al portentoso sentido de la responsabilidad que animaba todas sus interpretaciones.

Al final de la charla pronunciada por don Manuel Rios, calurosamente acogida conrada por los aplausos del selecto público que llenaba totalmente el patio de la Cátedra, el cantautor Manuel Jero interpretó muy bien bulerías certas, soleares y seguiriyas, acompañado a la guitarra por Juan Parrilla.

DESDE JEREZ, JUAN DE LA PLATA - CENTRO EMISOR DEL SUR

Para Manuel Rios Ruiz el canto es más intuición que otra cosa. El canto, la música, cuentan mucho a la hora de calibrar la grandeza de una copla, bien cantada. La regla, con sus variantes, juega un papel accesorio, en el canto de Jerez. Y la rima, a su vez, todo lo que rima, más que la rima en sí misma, es un factor de primera magnitud para el poeta que nuestro canto pueda tener de fondo, misterio o ese flamenco. El conferenciante se refirió, en la segunda parte de su lección, a las figuras más gloriosas del canto jerezano, dedicando también un recuerdo a aquellos más oscuras y anónimas, que dejaron tras de sí la estela de una bien merecida fama local, en la interpretación de nuestros cantos más bellos. Para Rios Ruiz, Manuel Torre, voz fuerte y grande genial, es la figura enorme, grande, cabal y maestra, que preside todo el reino métrico del canto de Jerez. Y atribuye su insuperable al portento sentido de la responsabilidad que animaba todas sus interpretaciones.